

GENESIS II: Los Dioses del valle del Indo

De Corrado Malanga

Introducción

En el artículo anterior con el título “Génesis” tomábamos en consideración, como el panteón de los alienígenas, el bestiario que nos han descrito durante centenares de sesiones de hipnosis regresivas que hicimos a nuestros abducidos, era prácticamente calcado a la descripción de los Dioses, tanto del panteón hebraico que del egipcio.

La Cábala hebrea como representación del universo, se adapta totalmente a la descripción de nuestros abducidos y no nos escapó el hecho de que este panteón derivase de una cultura pre-hebrea, o sea, egipcia y babilónica.

Antes de seguir en este *escursus*, retrocediendo en el tiempo, debemos detenernos una vez más en algunas cuestiones. La primera está relacionada con el falso monoteísmo hebraico-israelita. Los hebreos, de hecho, no son un pueblo monoteísta, sino monolatra.

Es decir, de todos los Dioses que tienen, reconocen solo a uno de ellos como superior a los demás y adoran aquel que es el fundador, según las tradiciones de su pueblo, Israel; un verdadero ejemplo de estado-iglesia, como el Vaticano o como el Tíbet por ejemplo, donde como iglesia-estado, se entiende aquel estado, en el cual, el jefe del gobierno es la divinidad fundadora.

De algún modo, también el antiguo Egipto era la representación de un estado-iglesia, donde la casta de los sacerdotes era en realidad aquella, a la cual, de hecho, era entregado el poder y donde el Faraón era una manifestación de Dios en la tierra: un poco como el Papa o el Dalai Lama hoy. Por ejemplo, cuando la figura de Moisés, (figura, como hemos dicho, en realidad ligada al faraón monoteísta Tuthmoses tercero), encuentra Dios en el desierto, éste se le presenta así:-

“Yo soy el Dios de Abraham... ¿quieres que sea también el tuyo?”

Thutmoses, el hijo de Thut, acepta: y desde aquel momento, el Dios JHWH será aquel elegido entre todos los demás.

Ya habíamos señalado cómo los hebreos se habían efectivamente apropiado el panteón de los dioses egipcios, donde JHWH “parece” actuar (usurpando: -N.d.A.) el papel del Dios de la primera generación, es decir, del “no nacido”, o sea, Amón, mientras que la figura de Jesús es reconocida como RA, el Dios del sol.

Aunque los egipcios, de hecho, habían robado esos dioses a la cultura babilónica, hay que remarcar también, que si por un lado es verdad que retrocediendo en el tiempo los recuerdos y las leyendas se van “difuminando”, también tenemos que decir que, (como en el juego del teléfono sin cables), a medida que se llega a la fuente del mito, éste se vincula más con la realidad que describe.

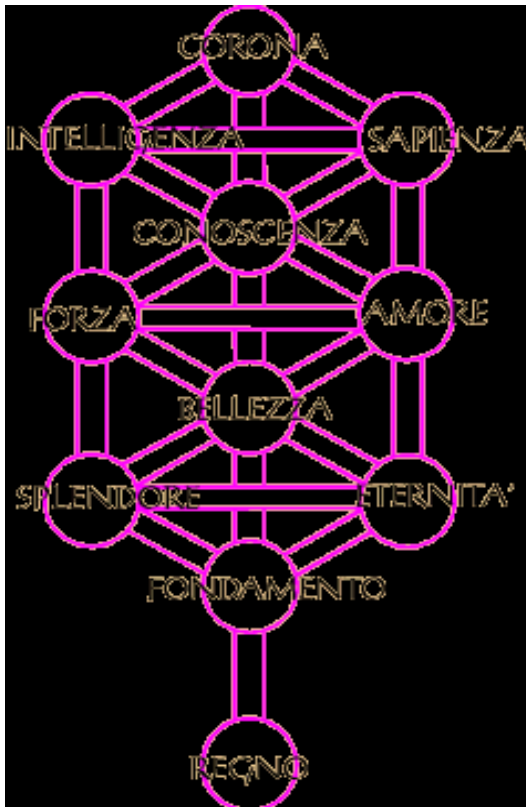
Por lo tanto, si volvemos atrás en el tiempo, necesariamente debemos remplazar a Jesús con Cristo, o sea, Krishna.

¿Pero, quién es en realidad Krishna? y ¿en qué modo está relacionado con la descripción del panteón de las deidades-diablos-alienígenas, que hemos construido en el trabajo anterior, llamado Génesis?

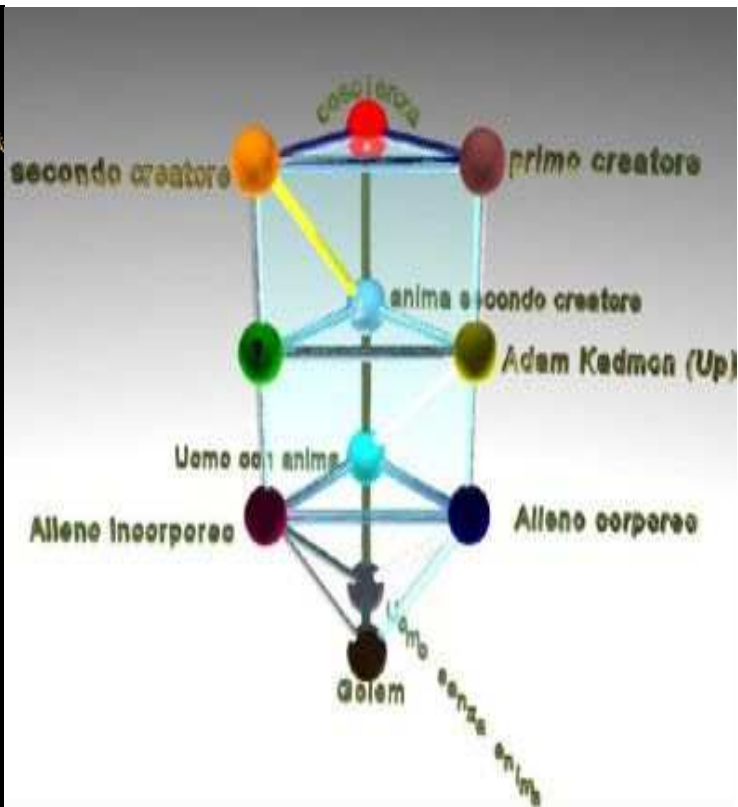
El retorno a las raíces

En el trabajo anterior (Génesis), nos referíamos a los simbolismos ligados a la creación, así como nos los describían los abducidos, es decir, partiendo desde la Conciencia que creaba a dos creadores y así sucesivamente.

Pudimos demostrar con facilidad, cómo todo estaba perfectamente descrito en la Cábala hebrea.



(Corona, Inteligencia, Sabiduría, Conocimiento, Fuerza, Amor, Belleza, Esplendor, Eternidad, Fundamento, Reino).



(Conciencia, segundo Creador, primer Creador, Alma del segundo Creador, Adán Kadmon (HP), hombre con Alma, alienígena incorpóreo, alienígena corpóreo, hombre sin Alma, Golem.)

En ese momento estábamos listos para dar otro paso atrás, a la búsqueda de los Dioses del Valle del Indo, es decir, de los extraterrestres descritos por los habitantes de este planeta, desde hace más de 12.000 años.

En el mito está todo escrito, por lo tanto, siguiendo el mito y sus leyendas descubriremos una increíble superposición de puntos de vista que va más allá de cualquier espacio y cualquier tiempo, para demostrar, una vez más, por si hubiera dudas, que el mito está dentro del hombre porque no existe pasado, presente, ni futuro, sino que todo sucede ahora y por tanto, el mito representa la descripción de la realidad atemporal con todas sus deidades y sus leyendas, que eran, son y serán. Lo único que cambia es la interpretación que nuestra mente tiende a hacer, debido a los diferentes condicionamientos que figuran en cada uno de nosotros.

El mito de Oannes, el hombre pez

Lo que nos puso en el camino de regreso hacia los orígenes, fue la figura de una divinidad antropomorfa con forma de pez, propia de las civilizaciones africanas y babilónicas,

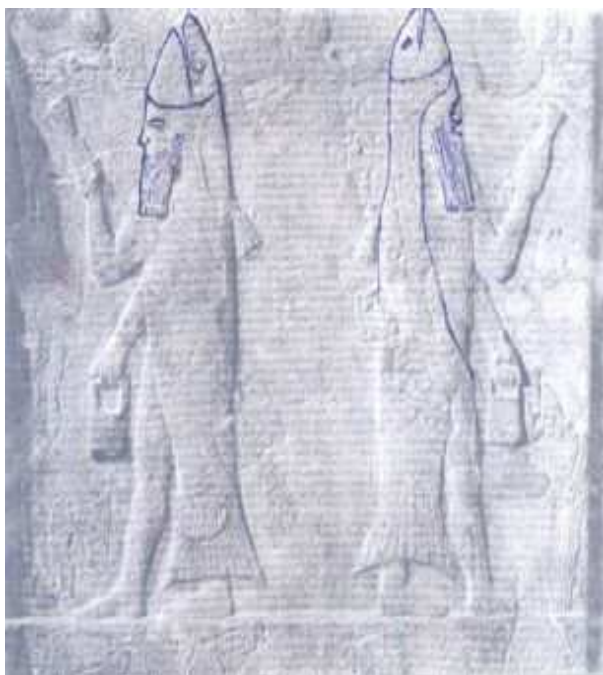
cuyo mito, obviamente, se ha reciclado hasta nuestros días. Esta divinidad había atraído nuestra atención porque durante la descripción del bestiario alienígenas, por parte de nuestros abducidos, (alienígenas, además a menudo antropomorfos), asistíamos a descripciones de serpientes, anfibios, insectos, volátiles, mamíferos, pero extrañamente faltaba un personaje, que en cambio deberíamos haber esperado: el pez.



Faltaba el alienígena pez. ¿Tal vez faltaba el Dios pez? Incluso en la reconstrucción ficticia de los alienígenas de Star Trek, (la afortunada serie televisiva que trata de los americanos a la conquista del espacio), existían las entidades peces, los Galamitas.

Pero, curiosamente, estas entidades no salieron en nuestros trabajos con la hipnosis regresiva. Decía que se llamaba Oannes. Según la mitología de Oriente, vino desde el Mar Eritreo y era un animal dotado de raciocinio; todo su cuerpo era como el de un pez; debajo de la cabeza de pez había otra cabeza, tenía pies humanos añadidos a una cola de pez. También su voz y su lenguaje eran humanos y articulados. Oannes permaneció entre los hombres, sin comer, les enseñó las

letras, las ciencias, las artes y las artes técnicas, incluida la agricultura, ya que eran todavía muy primitivos. Cada noche volvía al mar y se mantenía en el agua, por ser anfibio; también escribió un libro sobre el origen de las cosas y sobre la manera civilizada de vivir. Después de él aparecieron otros seres semejantes a él, llamados APKALLUS. Sobre el nombre Oannes se hicieron muchas hipótesis: lo relacionaban con el Dios marino Ea (Ea-khan = Ea el Pez), o incluso con Joannes, Juan el Bautista, o Joanas, Jonás.



¿Quién o qué fue realmente el misterioso ser? Una criatura fantástica y legendaria, a la que atribuir la súbita evolución de la sociedad humana, o como afirman muchos investigadores de ovnis, un visitante del espacio en una misión en la Tierra?

Esta última idea, la tiene el erudito alemán Ulrich Dopatka, al cual no cuesta en ver en el "cuerpo de pez" el recuerdo deformado de un traje espacial anfibio. "Oannes", dice Dopatka, es un nombre que en el idioma antiguo sirio significa "El extranjero". El primero a hablar de Oannes es el patriarca bíblico Enoch, "...raptado hacia el cielo por un viento impetuoso y llevado a una Gran Casa de cristal, en presencia de los Hijos de los Santos", los Osannes u Osannini (*u Osanneses -n.d.t.*).

Así es como se describe aquel extraordinario encuentro antediluviano, en la versión etiope del "Libro de Enoch" (Siglo II-I a.C.). *"Sus trajes eran blancos y sus rostros transparentes como el cristal", escribe Enoch.*

“Ellos me dijeron que el universo está habitado y lleno de planetas, vigilados por ángeles, llamados los Vigilantes; y me mostraron Capitanes y Jefes de las Ordenes de las Estrellas. Me indicaron a doscientos ángeles que tienen autoridad sobre las estrellas y sobre los servicios del cielo; volando con sus alas, van alrededor de los planetas”. A partir de los misteriosos “Hijos de los Santos”, Enoch se entera de que el espacio está controlado por dos tipos de ángeles.

Los primeros son criaturas típicas bíblicas, seres de luz superiores al hombre por naturaleza y sabiduría, en contacto directo con el Todopoderoso; se llaman Querubines, Serafines y Osanneses, su tarea es proporcionar mensajes secuestrando a la gente en el cielo, o como se indica en una versión eslava del Libro, “Penetrando en el dormitorio”.

Los segundos, llamados Vigilantes, son una raza caída que el “Libro de Enoch” define: “una vez eran santos, puros espíritus, que vivían en la vida eterna, que se contaminaron con la sangre de las mujeres”, padres de una estirpe de “gigantes, seres pervertidos, llamados espíritus malignos”, exterminados por el diluvio.

<http://www.tanogabo.it/mitologia/Index.htm>



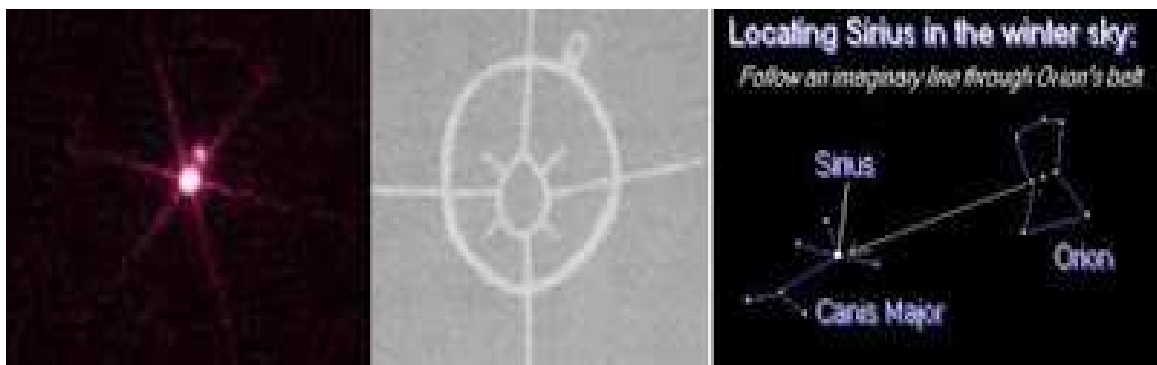
También en América, los Maya adoraban un ser anfibio que llamaban “Uaana” que significa “el que reside en el agua.

Los Filisteos adoraban una criatura anfibia llamada Dagón (u Odakon) que se representaba, junto con su compañera Atargatis, con cola de pez y cuerpo humano.

Dagón pertenece la misma raíz lingüística de “Dogón”, nombre de una tribu del Malí que adora a Nommo, un ser superior con el cuerpo de pez, propiciador de toda su cultura, que venía de las nubes, en el interior de un “huevo ardiente”. Por último

en Rodas encontramos los Telquines, divinidades anfibias dotadas de poderes mágicos, que **Zeus** desterró de la isla porque osaron “cambiar” el clima. <http://www.colapisci.it/> Los Dogón poseen conocimientos astronómicos especiales, conocen bien la estrella Sirio y también la existencia de su doble, Sirio B, que no es visible a simple vista.

Parece que tal conocimiento fue dado a los Dogón por estas extrañas criaturas que enseñaron a los hombres a vivir y a cultivar sus campos de una manera más racional.



Sirio A y B, en las fotos, tal como los Dogón las dibujaron

Además, en el texto titulado “El enigma de los Dogón”, Colin Wilson dice que otro antiguo cronista, Abideno, un discípulo de Aristóteles, habla de los reyes de los sumerios y menciona “otro semi-demonio” muy parecido a Oannes, que llegó por segunda vez desde el mar”. El menciona también a “cuatro personajes que proyectaban dos sombras”, se refería, presumiblemente, a los mitad hombres y mitad peces “que vinieron del mar”. Por último, Apolodoro de Alten escribe que en la época del rey caldeo Amennon, “apareció Musarus Oannes, el Annedotus, emergiendo de las aguas del Golfo Pérsico” y seguidamente, “un cuarto Annedotus salió del mar y era mitad hombre y mitad pez”. Y durante el reino del rey Euedoresco apareció otro hombre-pez de nombre Odacon. Apolodoro define a Oannes, el Annedotus (que, según Wilson, quiere decir “el repelente”: -N.d.A.).

Mistificaciones póstumas

Con el transcurrir del tiempo, se pierde la idea originaria del Dios Pez, pero de todos modos se transmiten algunos de sus aspectos simbólicos. La figura de Cristo se compara así al símbolo del pez, pero no tanto como para recordar el Dios Oannes, con el cual Krishna sólo tiene relaciones indirectas, como veremos en un momento. Los cristianos en la época Romana fueron representados como una secta secreta y cuando se encontraban podían reconocerse a través de símbolos secretos. Si un cristiano hacía con el bastón un signo y el segundo con su bastón completaba el dibujo de un pez: era un sistema mejor y menos conocido que la cruz, para identificarse.



Ya desde el siglo primero los Cristianos hicieron un acróstico de la palabra pez, en griego: “ichthys”: Iesous Christos Theou Yios Soter, (ICTYS) que traducido es: Jesús Cristo, Hijo de Dios Salvador. La palabra griega Ichthus (Iota Chi Theta Ypsilón Sigma), pronunciada ichthoos, es la palabra usada en el Nuevo Testamento para la palabra “pez”.

Y finalmente encontramos similitudes con el mito de Oannes y el uso de la Tiara para los altos prelados del Vaticano, donde este extraño sombrero deriva ciertamente del mito de Oannes el Dios pez. ¿Pero, quién lo hubiera dicho?



http://www.jubeljahr2000.de/it/tiara_mitra.html#oben

Pongamos las cosas en su sitio

El mito del hombre pez existía y existe todavía, en forma de idea también en los libros y en las novelas de ciencia ficción y por lo tanto, tenía que tener una explicación también en el panteón de los Dioses antiguos, más allá de Babilonia, donde está el valle del Indo.

Y bien, el pez aparece también en la iconografía sagrada de los Avatares de Vishnu, donde la divinidad es representada como si emergiera desde la boca de un pez y siendo un pez él mismo, en la leyenda se interpreta como el “salvador” del mundo en un “diluvio” que vendrá.

Empezamos con esta idea, para tratar de colocar a Vishnu en nuestro mosaico y bestiario alienígena. Y fue fácil.

<http://www.esonet.org/simbolismo/>

René Guénon, en un artículo del 2003, traducido al español por Anna Polino, sobre el simbolismo del pez (y en particular del pulpo y del delfín), especialmente en la tradición védica y helénica y sus relaciones simbólicas con el cristianismo, dice:

...”Y, en primer lugar, acerca de los orígenes prehistóricos de este símbolo, estamos dispuestos a reconocerle un origen nórdico, tal vez incluso hiperbóreo. Charbonneau señala su presencia en la Alemania del norte y en Escandinava y creemos que en esas regiones, es probable que estén más cerca del punto de partida, en comparación con Asia Central, donde fue llevado, sin duda, por la gran clasificación actual, surgida directamente de la tradición primordial que iba a dar lugar a las doctrinas de la India y Persia. De hecho, existen en los Vedas y en el Avesta, diversos textos que afirman muy explícitamente el origen de la Tradición hiperbórea e incluso, muestran las principales etapas de su descenso hacia el Sur; parece que los recuerdos análogos del lado oeste, se conservaron en las tradiciones celtas que sin duda, son difíciles de reconstruir sólo con los datos fragmentarios que han perdurado. Hay que señalar además, que algunos animales acuáticos, generalmente juegan un papel, sobretodo en el simbolismo de los pueblos del Norte: citaremos como ejemplo solamente el pulpo, difundido especialmente entre los Escandinavos y Celtas, presentes también en la Grecia arcaica como uno de los motivos principales de la ornamentación micénica.

Otra circunstancia que confirma nuestras consideraciones, es que en la India la manifestación en forma de peces (Matsya-Avatara), se considera como la primera de todas las manifestaciones de Vishnu, que se encuentra en el comienzo mismo del ciclo actual y por lo tanto, en relación inmediata con el punto de partida de la Tradición primordial. No debe ser olvidado que Vishnu representa el Principio divino, considerado especialmente en su aspecto de conservador del mundo, este papel es similar al de “Salvador”, o más bien, este último es un caso particular de ello. En realidad, Vishnu aparece como un “Salvador” en algunas de sus manifestaciones, que corresponden a las fases críticas de la historia de nuestro mundo, por lo que puede interpretarse como “prefiguración” de Cristo, sin contar el último evento, el Kalkin-Avatara, “Él que está sobre un caballo blanco” y que tendrá lugar al final de este ciclo, que se describe en las Puranas, en términos rigurosamente idénticos a los del Apocalipsis. No hace falta quedarse ahora con esta extraordinaria coincidencia en su exactitud; pero volviendo al pez, observamos que la idea de “Salvador” está de igual modo, explícitamente vinculada a su simbolismo cristiano, porque la última letra griega del ikhthys se interpreta como la primera letra de Sotero. En esto, sin duda, no hay nada sorprendente cuando se trata de Cristo, pero, no obstante existen emblemas que aluden directamente a otros de sus atributos, que no expresan formalmente este papel de “Salvador”.

Al final del Manvantara que precede al nuestro, Vishnu, bajo la forma de pez, se aparece a Satyavrata que con el nombre de Vaivaswata, será el Manu o Legislador del ciclo actual. Él anuncia que el mundo será destruido por las aguas y ordena construir el Arca, en la cual tendrán que encontrar refugio las semillas del mundo futuro. Luego, nuevamente bajo la misma apariencia, él mismo guía el Arca sobre las aguas durante el cataclismo. [...] Hay

en el Matsya-Avatara otro aspecto que debe atraer especialmente nuestra atención: después del cataclismo, o más bien, al comienzo de este Manvantara, él lleva a los hombres los Vedas, lo que debe entenderse según el sentido etimológico de la palabra (que deriva de la raíz vid-, “saber”), como la Ciencia por excelencia, o el Conocimiento sagrado en su integridad, según el significado etimológico de esta palabra (que deriva de la raíz vid-, “saber”: por eso es la Ciencia por excelencia). Hay aquí una de la más aguda alusiones a la Revelación primitiva: se dice que los Vedas subsisten perpetuamente, siendo ellos mismos anteriores a todos los demás mundos; pero de alguna manera, son ocultados o encerrados durante los cataclismos cósmicos que separan los diferentes ciclos y es por eso, que en cada ciclo deben manifestarse de nuevo. La afirmación de la perpetuidad de los Vedas está, por otra parte, relacionada directamente con la teoría de la cosmología del sonido primordial, entre las cualidades sensibles (como la cualidad del Éter, Akâça, que es el primero de los elementos); y en el fondo de esta misma teoría no hay otra cosa que aquella descripción de la creación desde el Verbo: el sonido primordial es aquella Palabra divina, desde la cual, según el primer capítulo del Génesis hebreo, han sido creadas todas las cosas. Por esto decimos que los Sabios de las primeras épocas han “escuchado” los Vedas: la Revelación, siendo obra del Verbo, como la creación misma, es apropiadamente una “audición” para quien la recibe; el termino que la describe es Shurti, que significa literalmente “lo que es escuchado”.

Durante el cataclismo que separa este Manvatara del anterior, los Vedas estaban encerrados, acurrucados en la cáscara (Shankha), que es uno de los principales atributos de Vishnu. Por lo tanto, la cáscara se considera como algo que contiene el sonido primordial y eterno (Akshara), o sea, el monosílabo Om, que es por excelencia, el nombre del Verbo y al mismo tiempo, por sus tres elementos (AUM), la esencia del triple Veda. Por otro lado estos tres elementos (Matras), dispuestos gráficamente de una manera específica, forman el patrón mismo de la cáscara; y por una concordancia bastante singular, sucede que este esquema también represente al oído humano, el órgano de la audición, que para poder adaptarse a la percepción del sonido, debe poseer una disposición conforme a la naturaleza del sonido mismo. Todo eso toca visiblemente algunos de los más profundos misterios de la cosmología. ¿Pero quién, a nivel espiritual y con una mentalidad moderna puede aún comprender las verdades pertenecientes a esta ciencia tradicional?”

La Trimurti

Nos vimos obligados a investigar en la religión, o más bien, en la tradición religiosa Védica, por dos razones fundamentales.

En primer lugar, era la más antigua a nuestra disposición y segundo, porque acercándonos más a la fuente, podemos encontrar datos menos manipulados por la historia y por los historiadores.

Además encontramos que en la India se tiene la idea de que la creación del mundo está en las manos de la Trimurti, que corresponde a la santísima Trinidad del Cristianismo.

En la religión hinduista, la Trimurti (desde el sánscrito त्रिमूर्ति *trimūrti* “que posee tres formas”), a menudo llamada también la “trinidad hindú”, hace referencia a los tres aspectos divinos, manifestados en las tres formas de tres importantes Devas arquetípicos:

- Brahma es el Creador
- Vishnu es el Conservador
- Shiva es el Destructor

La misma Trimurti es a menudo concebida como una única deidad y se representa artísticamente con tres cabezas en un sólo cuerpo (sánscrito: *trishiras*, “tres cabezas”).

De acuerdo con la creencia en la Trimurti, estas figuras Divinas son simplemente aspectos diferentes que reconducen al mismo y único Dios (llamado también Ísvara o Saguna Brahman), con aspecto similar a la Trinidad de la religión cristiana, o a las triadas de muchas divinidades indoeuropeas (Odino, Thor y Freya; Júpiter, Neptuno y Plutón, etc.).

De modo que, si investigamos más los tres aspectos de la Trimurti, nos encontramos frente a la posibilidad de caer en un error de interpretación. Es cierto que la Trimurti se compone de tres entes, pero también es cierto que no tiene nada a que ver con las tres figuras del catolicismo actual, que son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que en cambio, son los tres aspectos relacionados con alma, mente y espíritu, reunidos en el cuerpo, cual Tabernáculo de la Santísima Trinidad.

La Trimurti, en cambio, tiene que ver con la triple manifestación de la creación, en la que Brahman es la Conciencia, la Corona del árbol de la vida de la Cábala, Vishnu es el primer Creador, es decir, la Sabiduría según la Cábala. Y finalmente, Shiva es el segundo Creador, es decir, la Inteligencia. ¡Pero Brahma es otra cosa!

Si de hecho tratamos de comparar Brahma, Vishnu y Shiva, con las tres figuras derivadas de la descripción del Alma en la hipnosis profunda, encontramos increíbles confirmaciones. Pero vayamos por orden.

Brahma

En la religión [hinduista](#), Brahma o Brama ([sánscrito](#): ब्रह्म *brahmā*) es uno de los aspectos de [Dios](#) y la primera Persona de la [Trimurti](#) (llamada también la Trinidad hindú, compuesta por Brahma, Vishnu y Shiva), dentro de la cual se conoce como el *Creador*.

Brahma no debe ser confundido con Brahman, ya que este último representa el aspecto de la inmutabilidad, de lo infinito, de la inmanencia y de la realidad trascendente, el Origen divino de todos los seres, *Brahma* es su agente, así como lo son otras divinidades personificadas; es un aspecto de [Ísvara](#), el Brahman con atributos fundamentalmente ego-conscientes. Brahma es el primer ser creado al comienzo de cada ciclo cósmico (o kalpa), es la primera manifestación de Brahman y por lo tanto, es considerado el arquitecto del universo, padre de todos los seres.

Las representaciones de Brahma muestran varios elementos, cada uno de ellos tiene su propio valor y su propio significado:

tradicionalmente se representa como una figura con cuatro cabezas, cuatro caras, cuatro brazos y también cuatro piernas, en la que cada cabeza recita uno de los cuatro [Vedas](#).

En las cuatro manos sostiene:

Un vaso con agua, utilizado para crear la vida, o sea, el símbolo de la **mente**.

Un rosario usado para contar el paso del tiempo, el símbolo del **espíritu**.

El texto de los Vedas, es el símbolo y la descripción del **alma**.

Una flor de loto de la vida eterna, el árbol de la vida, el simbolismo del ADN, símbolo del **cuerpo**.

El agua es el arquetipo de la mente: no olvidemos que en el ejercicio de simulación mental, llamado SIMBAD (que hemos propuesto en otros artículos), la mente está relacionada a menudo con el agua en una de sus formas y el color que el sujeto le atribuye en el SIMBAD es aquel del agua.

En cambio, el paso del tiempo está marcado por el aspecto espiritual, que en el SIMBAD tiene como color el del fuego, mientras que el alma es la representación en todas las culturas, de lo atemporal y de la emoción y por lo tanto, para Jung y para los hombres primitivos reside en el corazón.

Brahma, siendo el *Principio Supremo* del cosmos, reside en el corazón, centro vital del hombre. En particular el ventrículo más pequeño es el órgano que representa simbólicamente la unidad integral (incluyendo el *cuerpo físico*, el *campo de las energías* y el *espíritu divino*). En la antigüedad se decía que el corazón era la sede de la inteligencia,

porque se asemejaba a la morada de la *Inteligencia Universal*. La parte final de los Vedas, los Upanisads, narran:-

«En el *Brahma-Pura*, sede de Brahma, hay un pequeño “loto”, la morada en la que hay una pequeña cavidad, ocupada por el Éter; se debe buscar lo que reside en este lugar y se le reconocerá... Este Principio que está en el corazón, es más pequeño que un grano de arroz, más pequeño que un grano de cebada, más pequeño que un grano de mostaza, más pequeño que un grano de mijo, más pequeño que un germen encerrado en un grano de mijo; este Principio que está en el corazón, es aún más grande que la Tierra, más grande que la atmósfera, más grande que el cielo, más grande que todos estos mundos juntos.»

En nuestros trabajos anteriores, hemos descrito ese punto con el término “Iluminador”: un punto donde reside la Conciencia, o sea, Brahman.

La flor de loto original de tres pétalos, para los egipcios, para los orientales y para los pueblos nórdicos (con la variante del símbolo del Triskel), representa el árbol de la vida, donde la flor es el cuerpo que contiene tres cosas: alma, mente y espíritu.



Brahman

Brahman contiene los cuatro aspectos de Brahma y serían el cuerpo, la mente, el alma y el espíritu o mejor dicho, en palabras de los alquimistas europeos: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Por lo tanto, Brahma es el conjunto de la manifestación, es decir, el cuerpo, la mente, el alma y el espíritu y es la primera cosa creada por Brahma.

Brahman, después de haber creado los prerequisites para crear al resto, crea sus dos primeras criaturas: que llamamos los dos creadores, Vishnu y Shiva.

Y aquí nos encontramos con las primeras sorpresas.

Vishnu

Éste es el primer creador, al que llamamos por ese nombre.

Vishnu es considerado como una divinidad global con varios aspectos. Se conoce, tanto como *purusha*, *mahā purusha* o *paramātma*, el Alma Suprema, como *sheshin* o Totalidad, en la que se encuentran todas las almas. Representa también *Bhagavat*, bajo el término de *bhāga*, que significa la Gloria Divina.

Vishnu se encarna, con el tiempo, en diez de sus manifestaciones que se enumeran a continuación. Los Diez Avatares de Vishnu, o *Dasavatara*, son en orden cronológico:

- Matsya, el pez
- Karma, la tortuga

- Varâha, el jabalí
- Narasimha, el hombre-león (Nara = hombre, simha = león)
- Vamana, el enano
- Parashurama, Rama con el hacha, o el habitante de la selva
- Rama, Sri Ramachandra, el príncipe del reino de Ayodhya
- Krishna (que significa oscuro o negro)
- Balarama o Buda
- Kalki (“Eternidad”, o “tiempo”, o “El Destructor del Mal”), que la tradición hindú espera al final del Kali Yuga, la era contemporánea.



Y aquí tenemos la primera sorpresa. El buen Vishnu crea y es el primero que se encarna en el Pez. Por lo tanto, al que nosotros hemos indicado como el Hombre Primigenio (HP), el que en la Cábala hebrea es Adán Kadmon, también es el Pez, Oannes.

En este punto, podríamos preguntarnos ¿por qué precisamente un pez? Porque el símbolo del pez está vinculado a dos aspectos importantes de nuestro pasado, uno del todo real y otro ideal y simbólico. El primer aspecto real está relacionado con la evolución. De hecho, los peces han dado origen a los anfibios y desde ellos nacieron las aves, las serpientes y los mamíferos.

En este sentido, la primera creación debe necesariamente encarnarse y manifestarse en un pez. De acuerdo con la teoría de la evolución, de hecho, parece que se podría suponer que si en un planeta no hubiera condiciones para el cambio, los peces no habrían tenido ningún deseo de salir del

agua para sobrevivir, y no hubieran dado vida a las especies posteriores. Los peces hubieran evolucionado como tales. Por otra parte, algunos argumentan que la forma humanoide es la más práctica para la existencia y que ésta fue la razón por la cual los extraterrestres que se encuentran en este planeta, tienen todos una forma humanoide antropomorfa.

Si las condiciones climáticas de un planeta obligasen a los peces a salir del agua, en mil millones de años, se transformarían en anfibios. Pero incluso éstos, con el tiempo, tendrían también la apariencia humanoide, con dos piernas, dos brazos, dos agujeros en la nariz, dos ojos e incluso miles de variaciones posibles, como un recordatorio de su pasado ADN. Por lo tanto, el hombre primigenio (HP), Adán Kadmon, o la primera manifestación y encarnación de Vishnu, no puede ser otro que el hombre pez.

Hay una segunda razón, por la cual, esta vez de forma ideal, el hombre primigenio es un pez y tiene algo que ver con el agua.

En la leyenda del Diluvio Universal, en efecto, el hombre primigenio salva a la humanidad del desastre provocado por él mismo y por lo tanto, es un ser que actúa sobre el mundo de las aguas, que él habita y manipula.

<http://www.magikwand-webdesign.com/vishnu.html>.

El agua, que es su contexto específico, se refiere al elemento primigenio, del cual procede el origen de la vida y el estado informal líquido de la materia caótica primordial. El pez, además, salva del diluvio el hombre primigenio, Manu, transportándole sobre un arca.

Conexiones con la Pistis Sofía

En el artículo anterior, con el título Génesis, descubrimos como Adán Kadmon u Hombre Primigenio (HP) produce una serie de cataclismos, el último de los cuales es el Diluvio Universal, cronológicamente hablando, sin permitir que el ser Humano pueda comprender el misterio divino, o más bien, no le deja ser consciente de que él es alma. Así que HP, Oannes o Vishnu, en su primera encarnación, por un lado quieren destruir la humanidad, pero por otro lado, no pueden permitirse el lujo de destruir todos los contenedores del alma. Ellos quieren sólo ralentizar, o más bien bloquear, el proceso de adquisición del conocimiento que el hombre ha iniciado para descubrir su alma. Así que por un lado, Matsya el pez evoca el diluvio, pero por otro lado, intenta salvar algunos humanos: Noé (para los hebreos), Upnapistin (para los babilonios), Manu (para los hindúes), para que la raza humana pueda seguir viviendo, aunque con dificultad y él pueda seguir construyendo trampas para almas. Almas que sirven a HP, como vimos anteriormente, para introducirlas en los contenedores humanos, como partes anímicas del mismo HP. De modo que, las almas encarnadas en el HP tengan la experiencia de la muerte, haciendo morir a los hombres, pero no hacen morir a los Adán Kadmon, que de ese modo, vivirán eternamente, robando la experiencia de la muerte al hombre de este planeta.

Así en el Pistis Sophia o Libro del Salvador, que es un evangelio apócrifo de origen gnóstico, escrito en copto, probablemente en la segunda mitad del siglo III, tenemos una revelación secreta de Jesús resucitado, a sus apóstoles en una asamblea (incluida María Magdalena, la Virgen y Marta), durante los once años siguientes a su resurrección. Perdida durante siglos, ha sido estudiada desde el 1772 gracias al código de Askew. Se han encontrado variantes entre los Códigos de Nag Hammâdi en el 1945, pero lo que nos interesa ahora de ese texto, es la cosmogonía del universo donde las figuras femeninas tienen un peso enorme y tal vez por esta razón, estos tratados son excluidos tanto de la consideración de nuestra Iglesia católica, como del mundo hebreo y del Islam, los tres son mundos absolutamente machistas.

En esta obra, las figuras femeninas ocupan un gran espacio, pero es evidente que tales figuras no reencarnan la figura de Eva del paraíso terrestre, de sus hijas o emanaciones. Pero sí que hablan del alma. Eva no es la primera mujer del paraíso terrestre y Adán no es el primer hombre, pero en este texto, representan el principio femenino de alma y el masculino del espíritu. Citamos que este texto, también tiene un tratado sobre los Ángeles, de reciente publicación de Giorgio Aganben y Emanuele Coccia (Neri Pozza Ed. Vicenza, 2009) porque en ese contexto, los Ángeles o Arcontes juegan el papel de HP.

Leamos algunas partes del texto:

Eva quedó embarazada otra vez: Generó a Norea y dijo:

“Él generó para mí una virgen, como ayuda para las generaciones y generaciones de hombres”.

Esta es la virgen que ninguna fuerza ha contaminado. Entonces, los hombres empezaron a multiplicarse y a volverse mejores.

El principio femenino genera una mujer, es decir, da origen a su manifestación bajo la forma de alma. Así los hombres se vuelven mejores, porque adquieren conciencia y conocimiento.

Pero las cosas empiezan a ir mal para los hombres.

Los Arcontes se confabularon y dijeron:-

“Vamos, con nuestras manos hagamos venir un diluvio y destruiremos toda la carne, del hombre y la bestia”.

Pero cuando el Arconte de las fuerzas reconoció su plan, dijo a Noé:-

“Haz un arca de madera que no se pudra y escóndete en ella tú y tus hijos, con las bestias y las aves pequeñas y grandes del cielo y ponla en la cima del monte Sir”.

Entonces Orea (Norea, alma -N.d.A.) fue a verle, para subir en el arca y él no le dio el permiso. Ella sopló sobre el arca y la incendió. Él rehizo el arca de nuevo.

Noé debe ser salvado por los arcontes (HP), porque los contenedores de almas se deben salvar, pero deben seguir siendo estúpidos y por lo tanto, el alma no puede subir sobre el arca. El Alma, cuyo arquetipo es el viento, sopla sobre el arca que se incendia, como en los casos de auto-combustión o de combustiones de alienígenas, causadas por la parte anímica de nuestros abducidos, cuando se rebela contra ellos. Pero esto no es todo.

*Los arcontes fueron a su encuentro, con el fin de engañarla: el mayor de ellos le dijo:-
"Tu madre Eva vino a nosotros".*

Pero Norea dándose la vuelta, les dijo:- "Vosotros sois los Arcontes de las tinieblas, sois malditos, habéis conocido a mi madre, así como habéis conocido a vuestra imagen complementaria. De hecho, yo no provengo de vosotros, sino que he venido de lo alto."

El arrogante Arconte se volvió con toda su fuerza, su rostro se puso negro como una olla quemada. Se atrevió y le dijo:-

"Tú debes ser nuestra esclava, como lo fue tu madre Eva."

En estas frases volvemos a encontrar exactamente la situación, en la que dice estar el alma de los abducidos. Por un lado, HP que quiere su alma a toda costa, que la considera ya su esclava y el Alma que no quiere ser esclavizada.

Además, hay una mención a una cosa que parece cada vez más increíblemente clara. Alma, en la hipnosis y también en la simulación mental, dice que HP es un contenedor dentro del cual, en realidad, no está el alma; el alma, en cambio, está realmente en los cuerpos de los hombres, pero, existe una especie de imagen reflejada de ella que sirve, de alguna manera, para hacer vivir a HP como un reflejo, en este período donde su alma está dentro de los contenedores humanos.

Es increíble cómo se puede interpretar el simbolismo de estas historias, a partir de las experiencias hipnóticas, grabando los coloquios que Alma tiene con nosotros.

El cuento sigue con la bajada de Eleleth, símbolo de la sabiduría, que ayuda a Norea a liberarse de los arcontes.

En un otro pasaje, la que generó Eva, que a su vez engendrará a Norea, Sophia, el principio de la conciencia, habla con el creador, o más bien, con el Arconte, o el HP, o el Adán Kadmon (de turno) que dice lo siguiente:-

"YO soy Dios y no hay otros más que yo".

Y diciendo esto, pecó contra todos los inmortales, pero ellos aceptaron su palabra y la custodiaron (es decir, no le hicieron caso para nada, le dejaron hablar -N.d.A.). Teniendo en cuenta la impiedad del Arconte, la Pistis se enojó y sin ser vista dijo:-

"Tu estás equivocado, Samael", o sea, Dios ciego. "Antes de ti, existe un resplandeciente hombre inmortal, él se manifestará en los cuerpos plasmados por vosotros y te pisoteará, como a esos vasos de barro que se trituran; tu y los tuyos contigo descenderéis hacia tu madre, el abismo. De hecho, al final de vuestras acciones, se desvanecerá toda la ineficiencia, evidenciada por la verdad. Pasará y será como lo que nunca ha existido".

Y esto es lo que Alma nos revela en estado de hipnosis, cuando dice... HP se verá obligado a bajar y a perder la inmortalidad. El "resplandeciente hombre inmortal" son los hombres con el alma, de este y de otros planetas, ya que en ellos el alma se manifestó en los cuerpos que ellos mismos construyeron para usarlos de tal forma, es decir, como contenedores del alma.

Las dos almas en la Pistis Sophia

Como sabemos, existen dos fuentes del alma: una viene desde el primer creador y otra deriva del segundo creador, el que crea las cosas sin cuerpo y usa los cuerpos creados por el primer creador. Pues bien, en una atenta lectura de la Pistis Sophia, este problema está bien descrito en este texto gnóstico. Pistis es el conocimiento, la gnosis, de que emana Eva, la parte anímica del universo, que engendra dos hijas: una es Norea (Orea) y la otra es Zoe. Cuando Norea pide ser instruida por el ángel Eleleth sobre la verdadera naturaleza de los arcontes, se le dice cuanto ellos son malvados, también se le dice que existe una segunda hija de Eva, Zoe, que al igual que Norea echará a los Arcontes y los demandará, o mejor, denunciará su pecado de soberbia.

En donde Norea es la parte anímica del primer creador (C1), Zoe representa la parte anímica del segundo creador (C2) (que no tuvo ciertos tipos de experiencia) y es instruida por la Pistis Sophia sobre lo que sucedió. Ella está sentada a su derecha, (zona arquetípica del alma, se refiere, al hemisferio derecho del cerebro donde habita el “ánima”, y al inconsciente de Jung: -N.d.A.).

Las reencarnaciones de Vishnu

De modo que el hombre pez, la primera encarnación de Vishnu es el HP, él que causó el diluvio universal por miedo a perder el alma, por miedo a convertirse en hombre mortal entre los hombres, los verdaderos. El avatar siguiente es Kurma, la tortuga, que simboliza la transición entre acuáticos y terrestres. Y de hecho, después de los hombres peces de la mitología, existen sus criaturas, otras encarnaciones indirectas de Vishnu, que serían nuestros alienígenas.

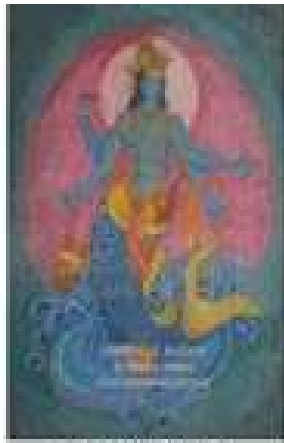
En primer lugar, nos encontramos, en efecto, con las razas de anfibios Sauroides. La tercera vez, Vishnu aparece como “jabalí”, libera la tierra en cautiverio del fondo del océano y la consagra, ahora solidificada, para que sirva de apoyo a la existencia animal. Una nueva fase de transición, entre la condición felina y la humana se oculta en el hombre-león, resto feroz camuflado con semblanzas de un Dios, para destruir a un demonio que se oponía a su culto. El hombre león Narashima, parece traernos de vuelta al mito del alienígena Orange, con las pupilas verticales y la melena roja.

El quinto avatar es el “enano”, Vamana, que descendió a la tierra para quitar al malvado Bali la señoría del mundo, que con tres pasos simbólicos, devuelve al dominio divino la tierra, la atmósfera y el cielo. Físicamente, podríamos decir que ese tipo de alienígena es, él que nosotros llamamos con el apodo cabeza de Corazón.

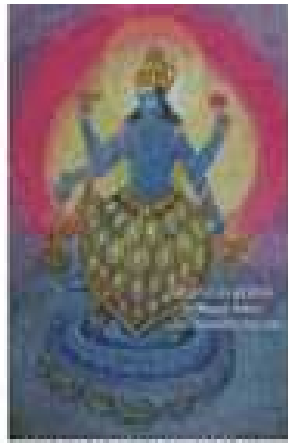
En el **Hinduismo**, Parashurama Bhargava es el nombre del sexto **avatar** de **Vishnu**, quinto hijo de **Jamadagni** y **Renukā**, encarnado durante el **Treta Yuga** para derrotar a la clase guerrera (**kshatrya**) que estaba en el poder. El nombre significa literalmente “Rama con el hacha” (del **sánscrito** parashu, “hacha”). Ese objeto parece recordar al nórdico Odin.

Rama encarna el ideal del soberano valiente y piadoso, protector del ‘dharma’, la ley divina. Las gestas de Rama y de los personajes del Ramayana, tan queridos al alma de los hindúes, constituyen uno de los temas más privilegiados de la iconografía popular. Krishna es el siguiente en descender y es el personaje más intrigante del panteón vishnuita. El Dios es representado con piel negra, como la noche, para simbolizar el hermetismo de lo divino, ya hemos visto esto ampliamente comparando la figura del Cristo judío con la del Krishna más auténtico. Sobre el noveno avatar la tradición está en desacuerdo. Una de las variantes más difundidas sostiene que Vishnu haya asumido las semblanzas del Buda, el gran personaje que vivió en el siglo VI a.C. y luego divinizado, que predicó una práctica de vida dirigida al desapego de los bienes materiales.

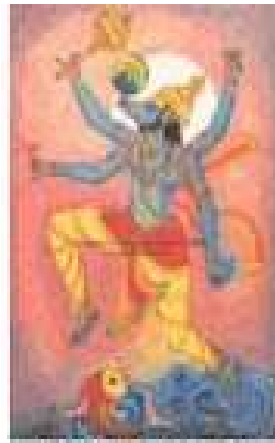
Kalkin, el último descenso del dios, pertenece aún al futuro: aparecerá como un caballo blanco y destruirá este mundo ya degenerado, para permitir el nacimiento de una nueva era más pura. <http://www.riflessioni.it/cultura-vedica/kali-yuga.htm>



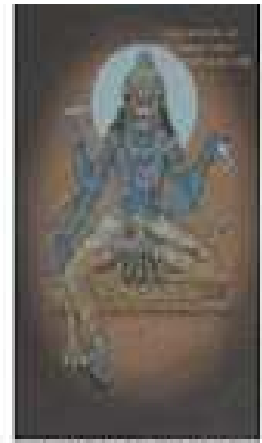
Vishna Pesce



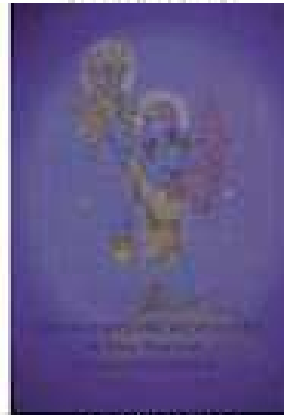
Vishna Tartaruga



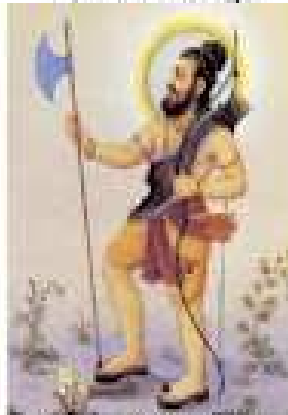
Vishna Cinghiale



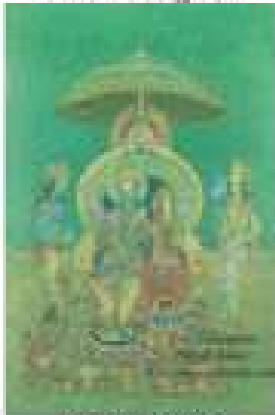
Vishna Leone



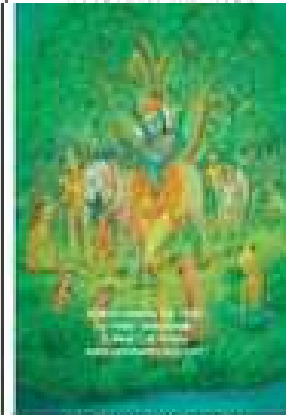
Vishna Nano



Vishna Parashurama



Vishna Rama



Vishna Krishna

Rama encarna el ideal

El final

En el mito, como hemos dicho, no sólo hay una descripción del pasado y del presente, sino también de futuro y por lo tanto, tratamos de comprender que sucederá en el futuro, desde el análisis del mito y comparamos el mito con aquello que nuestros abducidos o mejor dicho, sus partes anímicas, dicen bajo hipnosis. Kalki está relacionado con el mito del caballo pero esto nos recuerda también, en el mundo hebreo, al Apocalipsis.



Los cuatro jinetes del Apocalipsis representan otras tantas desgracias que deben ocurrir en el final de la humanidad. Los caballos son de color blanco, rojo, negro y verde.

“Es inmediato adivinar que el caballero, en su dualidad, representa nuestro espíritu y el caballo su cuerpo físico. Cada uno de nosotros, en la vida, es contemporáneamente “caballo y caballero” y el caballero gobierna su propio caballo, por lo que cada ser humano debe preocuparse de su propio cuerpo físico. Conocer el estado del caballo, saber si sus ansiedades, debilidades, vienen de él o del jinete, requiere mucho discernimiento.

En nuestra peregrinación terrenal, se acentúa muy a menudo, el contraste de la dualidad del Jinete (masculino - fuerza - razón - el lado el lado izquierdo del cerebro; femenino - dulzura - pasión - el lado derecho del cerebro), que perdemos de vista el verdadero objetivo del camino empezado: gozar del regalo de la vida”.

Así se expresa la orden monástica religiosa de carácter, en nuestra opinión, filo masónico A.M.E.S. http://pietapellicano.net/?page_id=5

La simbología de la figura del caballo es aún más compleja:

el caballo es el medio potente que lleva al jinete y el jinete es él que impone su voluntad sobre la desgracia. El caballo es sólo su aspecto exterior que determina la potencia y la determinación más allá de la lealtad a su amo. El caballo no es más que un medio, con el que llevar a cabo una acción, o es la representación de un evento de la humanidad que acontece con vehemencia.

Kalkin, sólo sería una manifestación de Vishnu, Zeus o “Júpiter” el Dios con la rueda.



<http://www.bifrost.it/CELT/2.Divinitagalliche/03-luppiter.html#E>

Júpiter está en la Galia, en Roma, entre los Celtas y se simboliza con la rueda, encontramos que no es difícil reconocer este símbolo como el término Chayyot de la Torah, donde se dedica un capítulo a los, así llamados, carros celestes, verdaderos vehículos reales, que van desde Saturno a Venus, son un medio real por el cual los Ángeles se mueven en nuestro mundo.

El nombre de Kalki se utiliza a menudo como metáfora de la “eternidad” o del “tiempo”.

El origen del nombre se remonta a la palabra kalka (suciedad, basura, maldad), indicando en este caso “Destructor del mal”. En hindi, *kal ki avatar* significa “Avatares del Mañana”. Otras interpretaciones, basadas sobre etimologías diversas del sánscrito, son frecuentes, incluyendo el “Caballo blanco”, lo que indica que su caballo es uno de los atributos profetizados.

Además, según algunas versiones del mito, Kalki deberá enfrentarse a los demonios gemelos Koka y Vikoka, parecidos a Gog y Magog del Apoclipis 20:7-8, Gige y Ogige en la tradición griega, Caco y Muco en la romana.

La historia quiere que Brahma avise a Kalki de que los dos demonios Koka y Vikoka son inmortales y no pueden morir en batalla, a menos que, se les enfrente juntos y se les mate al mismo instante, haciéndolo de manera que se aniquilen mutuamente.

http://en.wikipedia.org/wiki/Koka_and_Vikoka

Los dos demonios son los representantes también de dos poblaciones de demonios.

Así que, el Kali Yuga es la representación simbólica del llamado Crepúsculo de los Dioses, el momento en que serán derrotados y estos Dioses no pueden ser otros que los

alienígenas corpóreos y aquellos incorpóreos, todos ellos destinados a hacer la guerra entre ellos, donde el botín es representado por las almas de los hombres.

¿Cómo acaba esa lucha? ¿Quién vence?

Obviamente eso no se puede escribir, porque quien vaya a ganar depende de nuestra conciencia, pero en este mito no existe la idea de que la tierra será destruida otra vez y reedificada como las otras cinco veces.

http://www.gruppom1.it/doc/articoli/lft_storiaantica.pdf

De los Maya viene la primera e inquietante referencia de estudio que se encuentra también en los textos sagrados de la religión hindú, católica y en antiguas escrituras griegas.

Según sus textos y sus escrituras, el hombre fue creado cinco veces y fue destruido cuatro veces por cataclismos planetarios. También de acuerdo con el tratado esotérico de madame Blavatsky, "Las habitaciones de Dzyan", el hombre fue creado en cinco ocasiones.

También en ese caso parece, que bajo hipnosis, la parte anímica de nuestros abducidos, tiende a confirmar este dato.

Maháyuga (tutte le ere, 12000-anni divini)											
4.320.000 anni											
alba	Satya Yuga	crepuscolo	Alba	Treta Yuga	crepuscolo	Alba	Dvapara Yuga	crepuscolo	alba	Kali Yuga	crepuscolo
144.000	1.440.000	144.000	108.000	1.080.000	108.000	72.000	720.000	72.000	36.000	360.000	36.000

Shiva el destructor

Ahora debemos centrar nuestra atención sobre el segundo creador, Shiva.

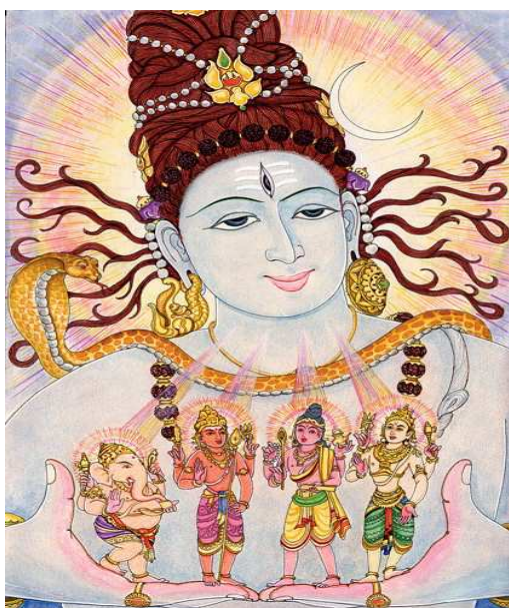
Shiva, conocido también como Shiva (Devanagari शिव, IAST Śiva), es uno de los aspectos de Dios de la religión hindú, así como la tercera Persona de la Trimurti, en la que es conocido como el *Destructor / Creador*. Además, Shiva es el supremo aspecto en el Shivaismo, una de las dos principales religiones monoteístas contemporáneas (la otra es el Vaiṣṇavismo, monoteísmo de Vishnu).

Prácticamente, los que adoran Shiva, adoran al diablo en la religión católica, donde se da al Destructor un significado completamente diferente. Hay que recordar, que el diablo es el opuesto del creador "bueno" (en realidad el "justo" -N.d.A.), por así decir, del judaísmo.

Pero ¿qué tipo es ese Shiva? Es necesario tener en cuenta la cuestión del emblema Pashupati (Señor de las Bestias, el Diablo de los Cristianos) en un sello descubierto a Mohenjo Daro, una de las mayores ciudades-estado de la civilización del Valle del Indo.

Este sugiere que Shiva no sea un Dios de raíces indo-arias, sino que sus raíces se encuentran en la población del Valle del Indo, población indígena dravidiana o las poblaciones tribales que habitaban el subcontinente.

Shiva ocupa una posición elevada, suprema, en el hinduismo, lo que podría indicar que el mismo hinduismo no tiene origen indo-europeo, sino que es



una síntesis de varias influencias indo-arias y dravídicas juntas (nota -N.d.A.).

Entre las cejas tiene el tercer ojo, el ojo de la sabiduría y de la omnisciencia, capaz de ver más allá del simple evento. Este atributo está asociado con la glándula pineal y con la perturbadora e indomable energía de Shiva que destruye el mal y los pecados; en la frente lleva una luna creciente, que representa la luna del quinto día (*panchami*), una joya que apareció al mezclar el Océano de leche (la Vía Láctea: -N.d.A.).

Esa joya se encuentra cerca del tercer ojo y representa el poder de Soma, la ofrenda del sacrificio, para indicar que él posee tanto el poder de procreación, como el de la destrucción. La luna es también símbolo del tiempo; por lo tanto, su crecimiento simboliza el control de Shiva sobre el tiempo. Tradicionalmente, a diferencia de Vishnu, Shiva no tiene avatares reales y adecuados. Eso es debido al hecho de que mientras Vishnu *desciende* al mundo mediante sus Avatares, Shiva *se manifiesta* en el mundo a través de todas las formas de vida. Sin embargo, varios personajes se consideran manifestaciones y no encarnaciones.

Por otra parte parece evidente que Shiva es la representación del segundo creador, él que perdió su Alma y por lo tanto, no tiene cuerpo y no puede encarnarse, sino manifestarse en cuerpos de otros.

Shiva tiene un ojo o algo parecido en el centro de la frente y cómo no relacionarlo con el alienígena Horus como la manifestación de Shiva, parte externa de sí mismo, ya que la parte interna, que convencionalmente hemos llamado Ra, por las similitudes con los dioses del mundo egipcio, es la verdadera criatura de Shiva.



Shiva tiene también como símbolo una luna creciente, y al alienígena Horus, lo encontramos siempre junto con los militares árabes que tienen la luna creciente como símbolo y el OM en su traje, como a veces lleva también el alienígena Ringhio (un cuerpo falso pero que contiene un alienígena real sin cuerpo, proveniente del segundo creador). Algunos abducidos han reconocido este símbolo, que se llevaba tanto en ambientes de militares árabes como en el pectoral de los alienígenas rubios, con seis dedos.



El símbolo nos fue descrito como un tres, un cinco invertidos y una coma, por algunos sujetos que no conocen el árabe, ni el hindi.

Una vez más, el mundo de las abducciones atrajo, de modo impresionante, el recuerdo de los antiguos Dioses de la mitología árabe-aria.

Shiva es el Señor que *destruye* la división entre el alma individual (Jivatma, es decir, Ruah para los hebreos) y el Alma suprema (Paramatma, es decir, Nestamah, para los hebreos). Esto evidencia como el apelativo de “destructor”, de ninguna manera debe interpretarse como negativo para los hindúes, ya que la acción destructiva se desarrolla, en realidad contra las fuerzas del mal.

Siendo lo contrario para nosotros representa a otro demonio que sólo piensa en sus propios asuntos, a expensas nuestras.

Shiva, o sea, el segundo creador, él que no tiene cuerpo, que no se encarna, pero se manifiesta mediante las manifestaciones de los demás (las del primer creador), representa el diablo para los católicos, mientras para los hindúes sólo representa una de sus dos opciones, en un mundo donde incluso los Dioses son duales.

Shiva, el tridente y sus nombres

Shiva tiene como símbolo el tridente que es identificado como el símbolo del tiempo.



En la lista de los nombre de Shiva, no sólo se nota un continuo recordatorio a su magnificencia, sino a la victoria sobre la inmortalidad, al tridente o a la conquista del tiempo. No podemos dejar de señalar también en ese caso, un parecido sutil con el alienígena Horus, que contiene al alienígena Ra, el cual vive en un mundo sin tiempo y que quiere nuestras almas, buscando la inmortalidad y que tiene algo en la frente que se asemeja a un tercer ojo.

- **Sadashiva**, Shiva el Eterno
- **Shankara**, benigno o de la buena suerte

- **Parameshvara**, Señor Supremo
- **Maheshvara**, Gran Señor
- **Mahadeva**, Gran Dios
- **Mrtyumjaya**, Vencedor sobre la muerte
- **Mahabaleshvara**, Gran Señor de la Fuerza
- **Tryambakam**, **Trinetrishvara** o **Trinetra Dhari**, de tres ojos (símbolos de la Omnisciencia)
- **Mahakala**, Gran Tiempo o Conquistador del Tiempo
- **Nilkantha**, de garganta azul
- **Trishuladhari**, Él que tiene el Tridente
- **Chandra Shekhara**, Él que lleva puesta la Luna
- **Nataraja**, Señor de la Danza
- **Pashupati**, Señor de los seres vivos
- **Yogishvara**, Señor de los Yogui (o del Yoga)

Sin embargo, las conexiones con el Neptuno romano, o el Poseidón griego, son increíbles. Poseidón (Shiva, el segundo Creador: -N.d.A.), era hijo de Cronos (Brahman, la Conciencia -N.d.A.) y Rea (Eva de la Pistis Sophia, Alma: -N.d.A.). Según las tradiciones, se considera ahora hermano mayor de Zeus (Vishnu, el primer Creador: -N.d.A.). Poseidón, como también Shiva, sujeta en la mano el tridente, pero siempre en la mano derecha y nunca en la mano izquierda, para significar que lo que el tridente representa debe aún llegar para él y está colocado en el futuro. Por una parte el tridente y Shiva nos muestran un Dios sin cuerpo que nació en el mar, tal como la primera encarnación de Vishnu que es el Dios Pez, (Hombre Primigenio, Adán Kadmon: -N.d.A.), nos hace comprender cómo la simbólica cifra de tres adquiere un valor más que simbólico. Tres eran los pétalos de la flor de loto y tres son alma, mente y espíritu, sujetas en el palo del tridente o al tallo de la flor legendaria.

Nuestros alienígenas son descritos siempre con algunos símbolos sobre el pecho o sobre los medallones que llevan al cuello, donde el simbólico tres es el concepto predominante en la figura del triángulo.

Por su parte Neptuno, (el Poseidón griego), hijo del Dios Saturno (Kronos, el jamás nacido JHWH de los hebreos, la Conciencia: -N.d.A.) y hermano de Júpiter (Zeus), rey de los,

Dioses, era el marido de Anftrite, una de las [nereidas](#), con quien tuvo un hijo, [Tritón](#).

Poseidón, sin embargo, tuvo numerosas historias de amor, especialmente con ninfas de los manantiales, con quienes engendró muchos hijos, famosos por su salvajismo y crueldad, entre ellos el gigante Orión (el nombre delata el origen de las especies alienígenas del Horus, cuyo cuerpo está ocupado por su emanación, Ra) y el cíclope [Polifemo](#), el alienígena muy alto, con tres ojos, uno de ellos en la frente, que recuerda el mito del gigante Polifemo de la mitología griega); con la Gorgona Medusa concibió a Pegaso, el famoso caballo alado, caballo que, recordamos una vez más, encontramos como símbolo final en el Armagedón, es decir, al final de los tiempos.



<http://digilander.libero.it/AkiraKoga/NettunoPoseidone.html>

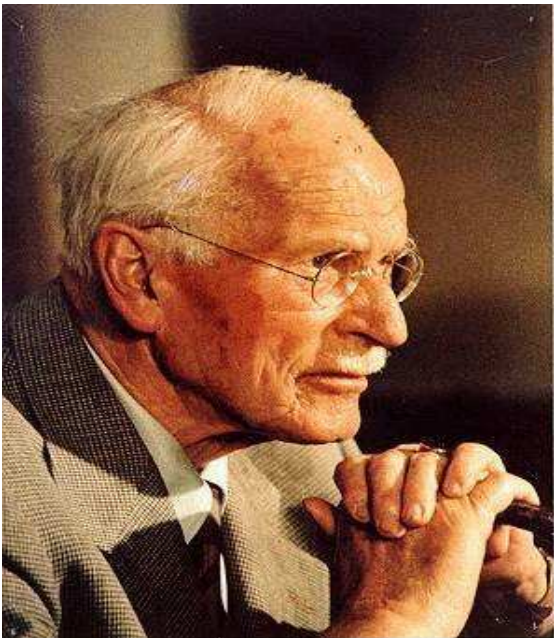
Conclusiones

Al final del *escursus* que hemos trazado en los artículos de Génesis y Génesis II, creemos haber puesto el acento sobre algunos aspectos de nuestra historia. El primer enfoque es el más fácil de ser demostrado y está vinculado a una única raíz del nacimiento de nuestros mitos.

Las consecuencias de éste análisis llevan a la conclusión que nuestras civilizaciones actuales son, en realidad, el resultado de la caída de muchas otras civilizaciones, antes de llegar a civilizaciones antediluvianas, de la cuales queda el rastro en las leyendas y en el mito, que sin embargo, cada uno de nosotros, lleva “vinculado” a su ADN y aunque no está escrito en ningún libro, está constantemente presente dentro de nosotros y se muestra a través de nuestra creatividad, nuestro deseo de escribir novelas, de hacer películas, de inventar historias; tales historias no son, en absoluto, inventadas ni son el fruto de nuestra fantasía, sino que son la herencia de realidades ya sucedidas, que suceden y que sucederán, reinterpretadas al máximo por nuestra mente, que actúa como traductor de los arquetipos del universo.

A continuación, debemos hacer una segunda observación que se relaciona con la eficacia de la utilización del mito en la comprensión del mundo que nos rodea.

<http://valterbinaghi.wordpress.com/2008/06/28/miti-e-archetipi-di-carl-gustav-jung/>



C. G. Jung, utilizó el mito como herramienta para la comprensión de los sueños y trataba de racionalizar el significado arquetípico de la vida moderna, en base a la idea de que todo estuviese, de alguna manera, ya escrito, regido por normas exactas, precisamente los arquetipos.

Por esta razón, para explicar el comportamiento social moderno, Jung empezaba con el análisis de los mitos. Hoy nosotros hemos hecho lo contrario. Hemos empezado desde el presente y de los coloquios con la parte más profunda de nosotros. Preguntábamos al alma que nos dijese como está hecho el Universo y a través de estos coloquios, volviendo a subir el río de la historia, hemos comprendido plenamente el significado de los mitos antiguos, encontrando en ellos la huella inconfundible de los alienígenas, de

los demonios, de los Dioses que nos han utilizados y manipulados para sus fines, haciéndonos creer que son nuestros amos.

<http://www.riflessioni.it/enciclopedia/mit.htm>

El análisis del mito, o más bien el análisis posterior de los mitos, hoy en día, parece ser el mejor método de aproximación al estudio de la evolución del ser humano y del Universo. Así como nos enseña la historia, desde una visión moderna, empezando desde el presente y regresando hasta el hombre de la edad de piedra, así como la síntesis de los productos orgánicos se efectúa al empezar con el producto final y con oportunas normas, se regresa atrás hasta llegar al carbono, hidrogeno y oxígeno, así hemos realizado esa nueva manera de aproximación que muestra su inefable funcionalidad, demostrándonos, una vez más y partiendo de supuestos todavía diferentes, que los alienígenas son nuestros Dioses y demonios, que cometieron graves errores en sus procesos evolutivos y son ellos los que cometieron el pecado original, es decir, la pretensión de llegar a ser como Dios (pecado de soberbia: -N.d.A.).

La lección final que deriva de esto, es sólo una, más allá de la presencia o de la ausencia del fenómeno alienígena: el resultado de esa investigación adicional consiste en que, el que crea en cualquier Dios, inevitablemente, será condenado a la estupidez eterna: católico, judío, hindú, cristiano, musulmán, budista, sintoísta, masónico, o lo que quiera que sea:

Ten cuidado con tu Dios: él vive a través de ti y en el fin de los tiempos, después de haberte usado, te tirará en el vacío.

Ver también:

Literatura sobre el hombre pez

1. Boujou J.: *Comment. Current Anthropology* n.12 p. 159 (1991).
2. Bullard T. E.: "Ancient Astronauts", in *The Encyclopedia of the Paranormal*, ed. G. Stein (Amherst, N.Y.: Prometheus Books, 1996), pp. 30-31.
3. Comoretto G.: *Il mistero dei Dogon e Sirio B.*
4. Carrol R. T.: *Skeptic's Dictionary: "The Dogon and Sirius"*.
5. Griaule, M.; Dieterlen G.: "Conversations With Ogotemmel: An Introduction to Dogon Religious Ideas" (1948, reprint Oxford University Press 1997).
6. Griaule M., Dieterlen G.: "Un sistema sudanais de Sirius", *Journal de la Societe des Africanistes*, n. 20 p. 273-294 (1950).
7. Oberg J., "The Sirius Mystery".
8. Ortiz de Montellano B. R.: "The Dogon People Revisited", *Skeptic Inquirer*, n. 20(6),p.39.
9. Peter J., e Thorpe N.: "Ancient Mysteries" (Ballantine Books, 1999).
10. Randi J.: (Ed. *Avverbi*, 1999), pp. 92-95.
11. Sagan C.: "Broca's Brain" (New York: Random House, 1979) ch. 6.
12. Temple R. G.: "The Sirius Mystery", (London, Sidwick and Jackson, 1976).
13. Temple R. G.: "The Sirius Mystery: New Scientific Evidence for Alien Contact 5,000 Years Ago" (Destiny Books, 1998).
14. Van Beek W. E. A.: 1991 "Dogon restudies. A field evaluation of the work of Marcel Griaule", *Ancient and Modern*, I. Van Settima ed., 7-26. New Brunswick: Transaction Books, (1991).

Literatura sobre la trimurti

1. http://www.liceoberchet.it/ricerche/geo4d_03/India/index.htm
2. <http://www.isolafelice.info/shiva.htm>
3. <http://www.isolafelice.info/>
4. <http://www.isolafelice.info/brahma.htm>

Traducido por Rita Rainaldi